

Algunas verdades sobre

EL PAPEL Y EL CANAL PRINTING

El papel es un soporte sostenible y renovable, fabricado a partir de materias primas naturales. Y en concreto en Europa proviene, en un gran porcentaje, de bosques gestionados de manera respetuosa. Gracias a esta cuidadosa explotación, estos bosques crecen año a año y desempeñan un rol crucial en la protección de la biodiversidad, en la promoción de economías locales y en la absorción de CO2.



Encuentra, en esta infografía, algunos datos que muestran la **buena salud del papel**, los **beneficios de su uso para el medioambiente** y sus **capacidades a la hora de ser reciclado**, entre otras verdades sorprendentes.



En **15 años**
los bosques europeos
han crecido más que la
superficie de Suiza.



Los bosques europeos crecen. Entre 2005 y 2020, los bosques europeos han sumado casi 60.000 km², es decir, más que la extensión total de Suiza. ¡Es una superficie similar a la de 1.500 campos de fútbol cada año!

Más del 80 % de la celulosa comprada por la industria papelera europea está certificada y procede de bosques sostenibles. Y, por cierto, solo el 13 % de la madera mundial cortada se usa para fabricar papel.

Los bosques sostenibles:

beneficiosos para el
medioambiente

y

para el

futuro

Como el resto, los bosques replantados son cruciales para regular el clima. En los últimos 40 años han absorbido un cuarto de las emisiones de CO₂ provocadas por la actividad humana.

25%

Alrededor de 105 millones de hectáreas de bosques europeos, la mitad del total, están certificadas y se gestionan de manera sostenible. Los sellos FSC® y PEFC™ son los más reconocidos.

FSC®

Además, protegen la biodiversidad, los suelos, los recursos de agua, la flora y la fauna.

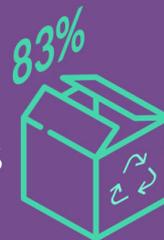
PEFC™

SOSTENIBLE Y RECICLABLE
símbolo de la
economía circular

El papel no perjudica el medioambiente.

Por el contrario, procede de la madera, una fuente natural y renovable y simboliza las bases de la economía circular: fabricar, usar, reciclar y reusar.

La ratio de reciclaje del papel es del 74 % (se estima que el máximo es el 78 %).



En el caso de embalajes, esta ratio asciende al 83 %. De hecho, es el material de empaquetado más reciclable, por encima del metal, el cristal y el plástico.

Pero no todo el papel puede ser reciclado...

Las fibras recicladas se degradan tras varios usos. Por eso, el ciclo de fabricación de papel necesita un porcentaje de fibras vírgenes para funcionar.



En 2020, el papel reciclado se compuso de un 56 % de fibras usadas frente al 44 % de vírgenes. El primer dato crece año a año, y depende del destino final. Por ejemplo, un periódico se puede componer, fácilmente, de un 100 % de fibras recicladas.

En Europa, las fibras de papel se reciclan 3,8 veces (2020). La media mundial es de 2,4 veces.

El agua es importante para el papel, pero su uso es muy eficiente

El agua está presente en tres momentos del ciclo: crecimiento de los bosques, fabricación de pasta de celulosa y papel y devolución al medio, convenientemente tratada.

Desde los años 90, el consumo de agua en la fabricación de papel se ha reducido en un 47 %. En Europa, la industria usa en sus procesos de producción un 89 % de agua de superficie (ríos y lagos), 10% de fuentes subterráneas propias y el resto, agua corriente.

El 93 % del agua usada se devuelve, tratada y limpia, al medio.



Fabricar, usar, reciclar y reusar, economía circular

A menudo se piensa en el papel como una fuente de gasto de recursos naturales. Sin embargo, el papel se identifica perfectamente con el concepto de economía circular: su materia prima es **natural, renovable y sostenible**. Y el resultado, el papel, es altamente reciclable.

En su producción se utilizan todas las partes de los árboles y restos de otros procesos como ramas, astillas de aserraderos y serrín entre otros.